

Nines Maestro: "Trabajando no es posible conseguir un chalet como el de Iglesias y Montero"

CRISTÓBAL GARCÍA VERA :: 22/05/2018

"Con chalet o sin chalet, es evidente que esta organización no puede ser referente de ninguna transformación social"

Nines Maestro: "Todo el mundo sabe que trabajando no es posible conseguir un chalet como el de Iglesias y Montero"

La compra por parte del Secretario General de Podemos, Pablo Iglesias, y su pareja y número dos del partido morado, Irene Montero, de un chalet valorado en 660.000 euros - unos 110 millones de las antiguas pesetas - ha generado un auténtico terremoto político en el Estado español.

Y no es para menos. Aunque la trayectoria de Iglesias se ha caracterizado por la **acumulación creciente de contradicciones y renunciadas al ideario político con el que alcanzó fama en los medios de comunicación de masas**, este ejercicio de ostentación personal ha caído como un auténtico jarro de agua fría entre quienes aún veían en él a una suerte de "tribuno del pueblo", batallador contra los privilegios de lo que, de manera ambigua, habían definido en su partido como "la casta".

Por si ello no fuera suficiente, la decisión de Iglesias y Montero de instar a los inscritos en Podemos a optar en referéndum entre avalar la compra del lujoso chalet o dejar a su partido descabezado a poco más de un año de las próximas elecciones autonómicas y locales, ya ha generado reacciones de rechazo de varios líderes regionales de su formación.

Tampoco han faltado, no obstante, quienes, como Juan Carlos Monedero o el secretario de organización Pablo Echenique, se han esforzado por defender la compra del chalet, sosteniendo que esto no cuestiona, en absoluto, "el compromiso "con los de abajo" de Pablo Iglesias e Irene Montero".

A propósito de este polémico episodio entrevistamos a la dirigente política de Red Roja y conocida activista social Ángeles Maestro.

-Aunque Pablo Iglesias e Irene Montero están recibiendo un aluvión de críticas por la compra de su chalet, quienes los defienden aseguran no solo que tienen perfecto derecho a vivir donde quieran, sino también que esta es una decisión que se enmarca en el estricto ámbito de su vida privada y que, por tanto, no pondría en cuestión su coherencia política.

-La vida privada de las personas tiene que ver con sus relaciones personales, con las relaciones afectivas. Todo lo relacionado con tu forma de vivir, con el dinero con el que vives, con la sencillez o la ostentación, tiene que ver con algo tan importante como es el ejemplo. Yo creo que lo que está pasando con Podemos es que se han creído sus propias

falsedades. Se han llenado la boca diciendo que ya no existe un sujeto histórico de la transformación social, negando que la clase obrera sea este sujeto histórico para enarbolar eso tan posmoderno del "relato" y han acabado creyéndose que son las palabras, las historias, los cuentos, los que configuran la manera de pensar y actuar de las personas. Se han olvidado de que es el ejemplo lo que verdaderamente importa, y en este caso esto tiene que ver no ya con vivir con austeridad, sino sencillamente con no aprovecharse del cargo político para disfrutar de privilegios. Yo recuerdo cuando Pablo Iglesias decía que él ganaba 1.000 euros al mes como profesor asociado en la Universidad elrene Montero no debe haber tenido ningún cargo profesional que le aportara un salario importante, al menos hasta donde yo conozco. ¿Esto qué quiere decir? Pues que al comprar ese chalet de 660.000 euros están haciendo cálculos pensando en su perpetuación como cargos públicos, como diputados.

"Al comprar ese chalet de 660.000 euros están haciendo cálculos pensando en su perpetuación como cargos públicos, como diputados"

-Algunos de los que justifican esa decisión también se preguntan en estos días, seguramente de forma retórica, si es que para ser de izquierdas hace falta irse a vivir debajo de un puente.

-Ese es un planteamiento que no se sostiene de ningún modo. No se trata de ponerse un sayo y de irse a vivir debajo de un puente, de lo que se trata es de entender que no se puede defender a la gente común, a las clases populares, viviendo como viven sus enemigos. Se trata de que es necesario comprender, desde la vivencia personal, cuáles son los problemas de la gente a la que pretendes representar. En cualquier caso, la compra del chalet creo que es una decisión congruente con el giro a la derecha de Podemos, que al parecer es imparable. Con chalet o sin chalet hace tiempo estaba claro que esta formación no podía ser referente de ningún tipo de transformación social. Sí es cierto, desde luego, que esto que han hecho ahora es tremendamente esclarecedor, y pone de manifiesto esa búsqueda de Podemos del centro político y su abandono total de cualquier posición de ruptura con la monarquía, con la OTAN, con la Deuda o con el proyecto de la Unión Europea.

Lo que ha pasado es que, al final, el "relato" les ha saltado en mil pedazos, porque la realidad concreta, su comportamiento, lo contradice totalmente. Hoy da hasta vergüenza ajena recuperar las declaraciones en las que Pablo Iglesias denunciaba a "la casta". Su trayectoria me recuerda mucho a la forma en la que funcionan las burocracias sindicales. El poder sabe muy bien como actuar, ofreciendo dinero a cambio de traiciones. Así logran algo terrible, que es que la clase obrera, que los sectores populares, carezcan de referentes políticos decentes en los que poder confiar.

-Eso que mencionas parece muy importante, porque lo peor de este caso es que, aunque Podemos no pase de ser una organización socialdemócrata perfectamente instalada en el sistema y el régimen monárquico español, lo cierto es que la derecha aprovecha este tipo de escándalos para atacar a "la izquierda" en general y hasta a los comunistas. Ahora los medios más reaccionarios parecen gozar, propagando el mantra de que "todos son iguales", y los de izquierda todavía si cabe un poco peor.

-Por eso mismo una de las tareas que debemos afrontar desde la izquierda real, con la honestidad política y personal por delante, es construir verdaderos referentes; negándonos firmemente a alejarnos de las condiciones de vida de nuestra clase. Y más aún cuando estamos en el ejercicio de algún cargo público. Con modestia, pero con claridad, puedo decir que eso yo lo he vivido. Yo fui diputada durante diez años y una de las cosas que tenía más presente es que no podía permitirme perder mi libertad; que por ningún motivo podía estar en una situación que me obligara a perpetuarme como diputada y que fuera un obstáculo a la hora de tener que confrontar con el enemigo desde la izquierda. En mi caso, mi salario del Congreso no lo recibía yo directamente, lo recibía IU y me pagaba exactamente lo mismo que yo ganaba en mi puesto de trabajo en la Sanidad pública, mientras que yo me esforcé para sacar una oposición que me garantizara poder vivir de mi salario, sin depender de la política. Esta independencia es fundamental, y es lo que se pierde cuando se adquiere una hipoteca como la de Pablo Iglesias e Irene Montero, contando sólo con el dinero asociado a los cargos para hacerle frente.

Mirar a la gente a la cara exige no vivir como viven sus enemigos de clase y a este respecto quiero recordar, porque es mentira que "todos seamos iguales", el ejemplo de Marcelino Camacho, que hasta su muerte estuvo viviendo en el mismo piso sin ascensor y sin calefacción, renunciando a la propuesta de la dirección de CC.OO. que le ofreció vivir en otra vivienda con esas "comodidades".

-Ciertamente, tener como objetivo vital poseer un chalet de casi 110 millones de pesetas es algo que dice bastante sobre las aspiraciones personales de los dos líderes de Podemos, pero el hecho de que vayan a vivir con ese estatus social también tiene otras implicaciones. Decía Orson Welles en cierta ocasión, en una amarga autocrítica sobre el comportamiento que había tenido la mayoría de los artistas de Hollywood durante la llamada Caza de Brujas, que éstos habían traicionado a sus amigos, convirtiéndose en delatores ante el Comité de Actividades Antiamericanas, no por miedo a perder la vida o ir a la cárcel, sino por miedo a perder sus piscinas. Y, verdaderamente, la historia ha ofrecido sobrados ejemplos de que, por regla general, los miembros de las clases acomodadas no ponen en peligro sus privilegios por defender la justicia o los intereses del pueblo.

-Yo creo que eso es evidente, pero como ya comenté no deja de ser un reflejo del verdadero carácter del partido al que representan. Yo no sé, por ejemplo, dónde y cómo vive Iñigo Errejón, pero me parecen aún más esclarecedoras sus recientes declaraciones, no cuestionadas por Iglesias ni por ningún otro dirigente de Podemos, de que deberían establecer alianzas no solo con el PSOE sino también con Ciudadanos. Se trata de una búsqueda del "centro político" que ya expresó en su día el propio Pablo Iglesias cuando Syriza incumplió el mandato del pueblo griego en el referéndum en relación a la UE y el líder de Podemos lo defendió, diciendo que "no se podía hacer otra cosa" diferente a lo que había hecho Tsipras. Es decir, algo distinto a acatar toda la política de privatizaciones y recortes sociales y de las pensiones. Creo que, ya entonces, esas declaraciones hablaban más claro que mil programas con los que se puede engañar a la gente.

-Finalmente, Ángeles, el pasado domingo Juan Carlos Monedero volvía a defender en televisión la adquisición del chalet, afirmando que, al fin y al cabo, lo que

quieren todos los españoles es "prosperar". En realidad, este no es un planteamiento novedoso, sino una reproducción de la vieja promesa capitalista de que bajo este sistema se podría alcanzar una "prosperidad" generalizada, que se identifica con un incremento continuo del consumo. La verdad es, sin embargo, no solo que la riqueza y la ostentación de unos pocos genera también una pobreza creciente en la mayor parte de la población, sino que los propios límites ecológicos de la Tierra convierten en una quimera la idea de que los más de 7.300 millones de habitantes del planeta pudieran vivir en chalets con terrenos de 2.000 metros cuadrados.

-Efectivamente ellos saben, y todo el mundo sabe, que eso es imposible. Y todo el mundo sabe también que ese chalet es imposible conseguirlo trabajando. Nadie consigue ese nivel adquisitivo viviendo de un salario. Eso lo entiende el conjunto de los trabajadores, que a lo más que podían aspirar, en los tiempos del llamado "Estado del bienestar", era a tener una pequeña casa con calefacción o un pequeño coche.

Hoy más que nunca salta a la vista que la lucha por una condiciones aceptables para la mayoría del pueblo exige la expropiación del capital. No hay otra solución. Eso la burguesía, que tiene una conciencia de clase muy desarrollada, lo sabe y por eso se rodea de muros, de guardaspaldas, de policías y de ejércitos. Lo tiene clarísimo y por eso toma las decisiones para ejercer la violencia necesaria para defender sus privilegios, que solo se pueden sostener a costa del robo de la plusvalía, de los servicios públicos y del despilfarro de los recursos naturales. Ante esta realidad, que Pablo Iglesias conoce perfectamente, insisto en que lo del chalet es la consecuencia, un síntoma que pone en evidencia a unos políticos que han decidido que su futuro se juega exclusivamente en el escenario del capitalismo en crisis, dirigido por la Unión Europea.

VÍDEOS RELACIONADOS: La "coherencia" de Pablo Iglesias

canarias-semanal.org

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/nines-maestro-quot-trabajando-no